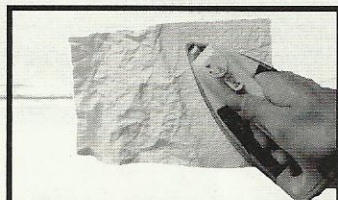


PERGAMINOS

ser originales, hasta una tabla de planchar). Y ya tenemos el primer tipo de textura.

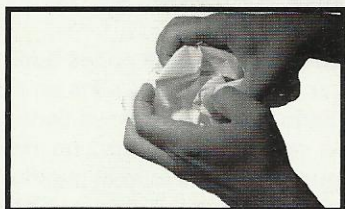


«Así planchaba, así, así...»

Para fabricar buenos pergaminos debemos conocer las técnicas para obtener una textura y superficie de papel interesante, y combinarla con las diferentes técnicas de acabar los cantos de la hoja.

LAS TEXTURAS

Podemos escoger cualquier papel para trabajar sobre él, pero tenemos que tener en cuenta que, cuanto más fino sea, menos procesos podemos hacerle sin que se nos rompa. Lo ideal son las láminas de papel de dibujo lisas, aunque las que ya tienen textura, como las de acuarela también pueden servirnos: el problema está en que su alta rugosidad puede dificultar que se entienda el contenido de la escritura o el mapa dibujado.



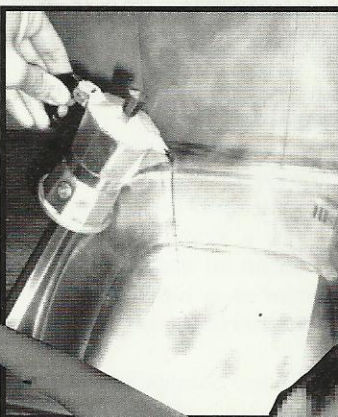
El primer método que os presentamos tiene este mismo inconveniente, pero da un acabado muy rústico:

Cogemos la lámina de dibujo del tamaño que deseemos, y la arrugamos formando una bola de papel como cuando se tira una hoja a la basura. Entonces, la volvemos a abrir extendiéndola plana sobre la mesa, y volvemos a repetir el proceso, sin miedo, una y otra vez, procurando que se doble por cuantos más sitios mejor. Hay que conseguir que el papel se "ablande" y queden sobre su superficie infinidad de arrugas más o menos homogéneas.

Después, lo plancharemos sobre una superficie dura y lisa (como puede ser una mesa... o, si no queréis

Haremos la segunda superficie con el mismo papel de dibujo, para que tenga suficiente resistencia al agua.

Llenaremos el fregadero con agua (sin pasarse) y sumergiremos el papel. Mientras, nos prepararemos un café... para mezclarlo con el agua. Lo dejamos unos minutos, para que se impregne bien. Sacaremos el futuro pergamino con cuidado de que no se rompa, y lo pondremos sobre una tabla para que se seque.



La última textura interesante es la más fácil y cara: comprar papeles de calidad en una tienda de bellas artes, como ya hemos dicho., ya sean de colores viejos o según qué tipo de papel reciclado.

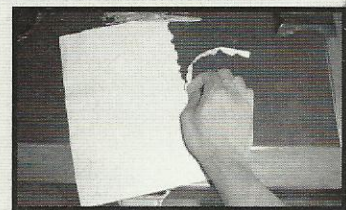
pasado por la guillotina (algo parecido al papel de barba). El tercer tipo de acabado es tan fácil como ir arrancando un pequeño hilo de papel sin marca de doblado, para que nos quede irregular.

Todas estas técnicas se pueden alternar y combinar para conseguir el efecto que deseemos. Los complementos también son importantes... Pero, ¡ajo! Dependiendo del método que uséis, deberéis escribir el pergamino antes del proceso...

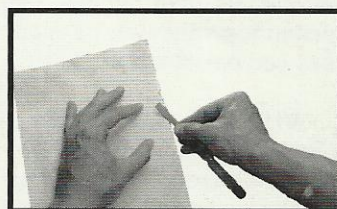
LOS CANTOS

Con estas tres texturas de ejemplo, vamos a ver los diferentes tipos de acabado que podemos dar a los cantos del pergamino.

El más popular es quemarlos con un mechero o una vela a lo largo de todo el canto. En el segundo, hemos raspado con un cutter todo el margen del papel, apoyándolo en un canto de la mesa. Así la hoja queda recta pero con un toque "imperfecto" de no haber



Todas estas técnicas se pueden alternar y combinar para conseguir el efecto que deseemos. Los complementos también son importantes, y por esto entendemos cosas como enrollarlo sobre una varilla de madera (en la antigüedad eran también de marfil, pero a ver quién encuentra una), doblarlo en tres partes y sellarlo con la cre, etcétera. ¡Ojo! Dependiendo del método que uséis, deberéis escribir el pergamino antes del proceso...



POR EL PODER DE GREYSKULL, YO TENGO EL PERGAMINO

